

LA CUESTION CON LAS ENTREVISTAS

Por Jkl

Aunque a primera vista pueda parecer un mero complemento lo cierto es que, con más frecuencia de la que cabría esperarse, una entrevista puede dar vida a una noticia que en la mayoría de los casos resultaría sosa e insulsa.

¿No me crees?

Hagamos un pequeño ejercicio. Déjame demostrártelo:

Imagina por un momento que eres un periodista recién graduado. A la par de joven y estúpido, eres ridículamente confiado. El mundo es tuyo, o al menos eso es lo que te has estado imaginando.

Como para refutar esta teoría, por azares del destino consigues un trabajo en una prestigiosa editorial de nombre incendiario. Como prueba de fuego tienes que escribir un extenso artículo sobre una malvada multinacional de tintes mesiánicos.

Naturalmente, lo primero que haces es ponerte a investigar, como un detective tras la pista de un maniaco. Ojeas periódicos, vas a bibliotecas, revisas en infinidad de sitios webs. Día tras día. Noche tras noche. Todo en espera de encontrar “algo”.

Después de un par de semanas de ardua investigación, las cosas por fin van tomando forma, los cabos ya se van atando. Las paginas se presentan, una de tras de otra, en un envoltorio de proporciones majestuosas. No obstante, al releerlas sientes que toda esa divinidad se siente un poco sosa.

A pesar de haber hecho un retrato bastante exhaustivo de los escandalosos pormenores de una de las empresas más ridículamente nocivas de los últimos años, muy a tu pesar tienes que admitir que, sin una entrevista a una fuente relativamente confiable, a tu trabajo le sigue faltando ese dichoso “algo”.

Es así de simple.

No hay por qué negarlo.

Si vas a escribir un libro de 200 páginas sobre la llegada del hombre a la luna, es natural que —en un momento u otro— tengas que entrevistar a Buzz Aldrin. Así pues, puede que nunca hayas pisado las instalaciones de la nasa pero, en tu calidad de periodista, la comparación te ha de resultar en extremo evidente. O, al menos, eso es lo que todos esperamos.

Palabras más, palabras menos, los cables en tu cerebro por fin se están conectando...

...

En algún lugar, en alguna parte; un cortocircuito. Todos estamos llorando.

...

Después del shock inicial, ni corto ni perezoso, te dispones a tratar de rellenar los espacios en blanco.

Buscas en los archivos de tu computadora. Revisas en las páginas amarillas y en los recortes de periódicos de los años pasados.

Después de una larga búsqueda, por fin consigues lo que estabas buscando. La lista, que hace apenas unas cuantas horas era prácticamente inexistente, está empezando a devorar todo a su paso.

En sus filas, nombres y nombres, de pobres desgraciados. Algunos conocían a la bestia de toda la vida. Otros muchos eran simples lacayos.

Para deleite de los progresistas, sin importar su condición social, todos ellos fueron aplastados.

El 90% fue despedido. El otro 10% jura y perjura que renunciaron.

...

Por extraño que parezca, el orgullo de los oprimidos puede serle muy útil a los tiranos.

....

Cuando la lista, por fin, esta lista, revisas perfiles, haces llamadas, mandas correos masivos y mensajes privados.

En las llamadas te contienen un poco, en los correos y mensajes tratas de ir directo al grano.

Claro está, ninguna de estas estrategias funciona.

Las llamadas van directo al buzón de mensajes.

Los correos son desechados con esmero y ahincó.

...

El tiempo pasa y todo se pone más y más jodido. Como un comercial de marcapasos.

...

Cuando todo parece perdido, la esperanza surge en forma de un viejo directivo.

Por azares del destino, uno de los antiguos peces gordos quiere reunirse contigo.

Por teléfono su voz suena tosca e intimidante. En contraste, sus palabras son cortas y reconfortantes.

...

360 de la calle Road. Mañana a las 7 en punto.

...

FASE 1 (Preparación): Después de concretar el día, el lugar y la hora, pones manos a la obra. Recopilas tu material de trabajo, escribes preguntas, te compras una nueva grabadora. Practicas una y otra vez frente al espejo. A veces lo haces solo, a veces te acompaña tu sombra.

FASE 2 (Realización): Te despiertas a las 5 de la mañana. El viaje dura casi dos horas. Al llegar, un hombre te abre la puerta. Te ofrece una taza de té. Su esposo te está esperando desde hace media hora.

El hombre de la tez blanca y la barba pelirroja, está sentado en su estudio. En la pared hay un retrato de un pintor muerto en deshonra. Después de un sincero apretón de manos, el empresario te pide que te sientes. Ni corto ni perezoso, sacas tu libreta. Enciendes la grabadora.

Antes de que te dé tiempo de preguntarle algo, el hombre procede a contarte su historia. Te habla de su niñez, de su adolescencia, de su juventud y demás axiomas. Te habla de su primer amor. Te habla de cómo conoció al futuro fundador de “desgracia s.a.”

-Al principio –dice-, sus intenciones eran como la de cualquier otra persona.

Poco a poco te va hablando de los inicios de la compañía, de los primeros accionistas, de los días de gloria. En un tono por demás peculiar, empieza a mencionar pequeños cambios en el dueño de la compañía anónima. No obstante, a medida que pasa el tiempo, sus palabras se vuelven sombrías a la par de melancólicas. De ahora en mas sus vocablos versan sobre abusos de poder y discusiones a todas horas. Sobre trabajadores explotados e ideales en bancarrota...

...

De un momento a otro, surge una conspiración y las cosas, poco a poco, van tomando proporciones catastróficas.

...

FASE 3 (Evaluación y análisis de datos): Son las 11 de la mañana. Tanto el viaje como la entrevista duraron dos horas. Al llegar a tu casa, revisas tus notas, rebobinas la grabadora. Tu mente da vueltas y vueltas. Tu cerebro va a mil por hora.

Sentado en tu escritorio, todo tu ser se pregunta qué carajos paso en la casa de la deshonra.

FASE 4 (Redacción y edición): Después de mucho meditar, decides suprimir todo lo que parezca sacado de una novela de horror por demás estrambótica. A pesar de que no lo consideras moralmente correcto, cortas trozos y trozos de discurso. En espera de que tu entrevista no parezca sacada de los delirios de un loco. En espera de que todo tenga un mínimo de sentido.

Cuando terminas el trabajo, te sientes solo y vacío.

Camino a la editorial, enciendes la radio de tu auto. Pones una estación de música triste. Le ruegas a dios para que te saque de tu suplicio. 15 minutos antes de llegar a tu destino, te topas con la sede principal de tu martirio favorito. Tratas de ignorarla, cuando de repente escuchas gritos. Sacas la cabeza. Los cristales están rotos. En el cielo, un montón de oficinistas caen al vacío. Sus cuerpos sanguinolentos se estrellan en el pavimento. Solemnes. Como gotas de lluvia cayendo sobre la tierra mojada.

...

Al cambiar de rumbo, también cambian tus sueños y esperanzas.

...

PRIMER FINAL: Un par de días después del incidente, el artículo sale a la luz. Se hace pública la cinta. Una semana después eres tu el que está dando entrevistas.

SEGUNDO FINAL: Entre gritos y sollozos, te convences de que todo fue una mentira.

TERCER FINAL: Cuando los policías llegan a tu casa, la voz en la cinta se hace cada vez más clara. Cuando encuentran tu cuerpo, el aire rebosa palabras.

CUARTO FINAL: *Ph'nglui mglw'nafh Cthulhu R'lyeh wgah'nagl fhtagn.*